

## CARLOS FUENTE LAFUENTE,

presidente de la Escuela Internacional de Protocolo (EIP) y Premio Internacional de Protocolo 2007 a la Mejor Trayectoria Profesional

# “Una clase no es una cátedra para fascinar sino para enseñar de verdad”

“Mi gran satisfacción es haber dado la oportunidad a más de trece mil personas a formarse adecuadamente en protocolo y también que un 70 por ciento de ellas sean hoy profesionales en ejercicio”

ISMAEL GARCÍA  
Madrid

**D**icen quienes realmente le conocen bien que Carlos Fuente Lafuente es, ante todo, una buena persona a quien, “además”, le gusta su trabajo en el mundo del protocolo y la organización de eventos. Y deben tener razón. Porque cuando nos recibe en su hermoso despacho de la Escuela Internacional de Protocolo, en el Palacio del Duque de Alba en Madrid, aparece, ante todo, una persona que *cala*, principalmente, por su humanidad, por su sensibilidad. Y, eso sí, después, puede estar conversando sobre protocolo, sobre periodismo, sobre disciplinas afines, el tiempo que haga falta. Por los muchos años que lleva dedicados a este ámbito profesional, por sus muchas investigaciones publicadas en miles de artículos y en seis o siete libros sobre la materia, por su dura pero apasionante aventura como presidente y fundador de la mencionada Escuela (que ya formó a más de 13.000 personas), está considerado como uno de los principales referentes internacionales en protocolo. Por ello, acaba de recibir el Premio Internacional de Protocolo a la Mejor Trayectoria, del cual se siente muy orgullo. Dice que, todavía, cuando va a dar clase se recuerda siempre “que ésta no es una cátedra para fascinar, sino para enseñar de verdad”.



**Hace diez años, se inventó el Premio Internacional de Protocolo para estimular a la profesión. Ahora, en esta décima edición, se lo entregan a usted casi obligatoriamente, pues lleva tiempo diciendo que por motivos**

**éticos no lo podía aceptar. ¿Qué siente que el jurado haya hecho caso omiso de esto y le haya impuesto el Premio a la mejor Trayectoria Profesional?**

Es cierto que hasta ahora he sido remiso a recibir esta importante distinción, en primer lugar, por un principio de ética profesional, y en segundo lugar porque en todas las ediciones yo mismo comprobaba que había otros candidatos con más méritos. Pasados ya diez años, el Premio que nació promovido por la Escuela Internacional de Protocolo en colaboración con la Asociación Española de Protocolo, es hoy ya un patrimonio de la profesión, como lo acredita el hecho de que al mismo se hayan unido todas las asociaciones profesionales a través de la Organización Internacional de Ceremonial y Protocolo. Y es un patrimonio de la profesión, que cuenta con prestigiosos jurados, totalmente independientes, con personas proceden-

**“Recibir un galardón concedido por tus propios colegas de profesión ya es de por sí la mayor satisfacción que puedes recibir. Además, me llega en un momento simbólico, en los diez años del Premio, y en un momento de gran madurez profesional y personal”**

tes de todos los sectores y tendencias profesionales. Por tanto, aquel principio ético ya no tiene demasiado sentido. Yo podría haber salido elegido o no, pues había más candidatos y muy cualificados. La votación fue secreta y yo no estuve presente. El hecho de que mi candidatura haya sido presentada por el Presidente de la OICP, Jorge Salvati, con el apoyo explícito de las asociaciones profesionales de todo el mundo, y por dos grandes profesionales como Juan Ángel Gato y Javier Aguado, me llena de orgullo.

### ¿Cuánto le satisface este galardón?

Recibir un galardón concedido por tus propios colegas de profesión ya es de por sí la mayor satisfacción que puedes recibir. Además, me llega en un momento simbólico, en los diez años del Premio, y en un momento de gran madurez profesional y personal. Por eso, quiero agradecer a todos los miembros del jurado su decisión y a las muchísimas personas que tras hacerse público el fallo se han dirigido a mí para felicitar me. A todos les he contestado que este premio a mí en realidad es un premio general a cuantos desde siempre hemos apostado por el protocolo profesional y reconocido, moderno y actual, con perspectivas de futuro. Por un protocolo que respetando el pasado sepa actualizarse constantemente. Esa generación en la que me incluyo es realmente a quien se reconoce.

**Usted es periodista licenciado y periodista con vocación que ejerció la carrera de forma muy intensa durante muchos años en periódicos tan importantes como La Nueva España (en Asturias) o El País. ¿Por qué ese cambio al mundo del protocolo hace ya muchos años?**

No puedo decir que haya habido un cambio. Sigo siendo periodista de vocación, porque lo llevo en la sangre. Nací entre periódicos y revistas, las vendí en el quiosco de mi padre durante años, estudié en Madrid la carrera y ya a los 8 años publiqué mi primer artículo y a las 12 dirigía una revista juvenil. Trabajé en todos los diarios asturianos, fundé la radio municipal de Oviedo, dirigí varias revistas para asociaciones empresariales y para la Conferencia Episcopal



**“La EIP es un centro especializado que enseña de verdad el protocolo de ayer, el de hoy y el de mañana desde una perspectiva multidisciplinar. Es más que una Escuela, pues desde esta entidad pretendemos generar acciones que repercutan constantemente en el conjunto de la Sociedad”**

Española... Demasiadas cosas para olvidarse de la vena periodística. Por eso, quizá la primera acción que impulsamos desde la Escuela fue la creación de la Revista Internacional de Protocolo. Sin embargo, en un momento clave de tu vida, te llega casi de refilón la responsabilidad de hacerte cargo del protocolo. Fue en el Ayuntamiento de Oviedo, allá por los ochenta, cuando obtuve por oposición el puesto de Jefe de Prensa, al que después le añadieron “y Protocolo”. Tenía ya algo de experiencia en la materia y desde luego lo que iba aprendiendo con los Premios Príncipe de Asturias era fundamental. Hoy dedico más tiempo a Protocolo, porque es mi pasión, pero procuro escribir todos los días. Además, siempre he dicho que para ejercer protocolo ser profesional de la comunicación ayuda mucho.

### ¿Qué aprendió de todos estos años de trabajo junto a las principales autoridades?

Trabajando en las diferentes instituciones en las que he estado (Ayuntamiento de Oviedo, Gobierno del Principado de Asturias y Parlamento asturiano) y donde estoy actualmente (Fundación Príncipe de Asturias) lo que he aprendido es que en esta profesión o te dejas la piel en ella o no vas a ninguna parte. Y junto a las

autoridades y compañeros de profesión, que tienes que ser humilde y colaborador. Que siempre tienes algo nuevo que aprender, y que siempre puedes dar algo. Nunca he entendido a algunos profesionales que piensan que sólo sus opciones son las correctas. Ni tampoco que no sepan quedarse en un segundo plano.

### ¿Y en lo personal?

Pues que hoy estamos aquí y mañana Dios sabrá. Pero, sobre todo, que lo más importante en la vida es ser buena persona.

**De repente, deja toda esta para dedicarse en exclusiva a la creación de la Revista Internacional de Protocolo y a la Escuela Internacional de Protocolo.**

### ¿Demasiado atrevimiento, no?

### ¿O demasiada fe en su profesión?

Hay muchas razones para esta dedicación en exclusiva. Algunas forzadas por acontecimientos, pero la mayoría porque estaba absolutamente convencido del futuro que tenía la profesión de protocolo y la necesidad de que ésta no se consolidaría si no se le dan los instrumentos necesarios para llegar al reconocimiento social y oficial. Que era necesario crear y divulgar doctrina y cuerpo científico, establecer serios programas educativos que terminaran por constituir

auténticos estudios universitarios, formar especialistas de protocolo en la docencia, fomentar las publicaciones y la investigación, potenciar el asociacionismo... Sólo por esa vía mañana podremos decir que somos tan profesionales como los abogados. Entonces

**“Tengo muchas razones para afirmar que los Premios Príncipe de Asturias representan mucho para mí. Tanto en lo personal como en lo profesional, son parte de la razón de mí ser”**

se acabarán determinadas prácticas en la contratación de profesionales, se valorará más su aportación y trabajo, habrá mayor permanencia laboral y nos respetarán como merecemos.

**Más de una docena de años en Madrid dejando atrás su querido Oviedo natal. Un largo viaje para conseguir montar un imperio en el mundo de la formación en protocolo y otras disciplinas afines. ¿Cómo lo ha hecho? ¿Cómo fueron los inicios?**

Doce años viviendo en Madrid, pero casi 35 yendo y viniendo de una ciudad a otra. Una docena de años no es todavía un largo viaje, ni tampoco nuestra alternativa de formación es un imperio, ni quiero que lo sea. Sencillamente tenemos las ideas muy claras de cómo ha de ser la formación adecuada para que el Protocolo sea

cas que hemos heredado por tradición o las nuevas fruto de la evolución. La organización de un acto para mí es como una diana. Hay que dar en el centro. Por lo tanto creo que un buen profesional es aquél que a la hora de enfrentarse a un acto ha de

generar una buena idea, conectada con los objetivos comunicacionales. Posteriormente, se establece el cómo hacerlo (el protocolo) y la forma (la producción). Idea+objetivos+protocolo+producción+seguridad+presupuesto. Esos son los aros de mi diana, de mi protocolo.

**¿Y una clase de protocolo?**

Un ejercicio de responsabilidad muy alto. Muchos profesionales por el mero hecho de tener experiencia se consideran idóneos para formar. Ser maestro o profesor en unos estudios universitarios como los que se ofertan en protocolo, requiere de otras cualidades relacionadas con la docencia: hay que investigar, valorar, comunicar, motivar, evaluar... Es más complejo que relatar solamente cómo se organizó esto o aquello. Por eso, como en todo, la docencia en proto-

**“Esta profesión necesita cuerpo doctrinal y aportaciones documentadas que contribuyan al reciclaje y puesta al día de todos. Ya no hay libros de cabecera o de referencia como se venía diciendo hasta ahora. Muchos de ellos ya están caducos y exigen puestas al día”**

reconocido oficialmente como profesión, y no una disciplina auxiliar de la comunicación y de las relaciones públicas. Mi gran satisfacción es haber dado la oportunidad a más de trece mil personas de formarse adecuadamente en este oficio y más orgullo que un 70 por ciento de aquellas sean hoy profesionales en ejercicio.

**Oiga, ¿qué es protocolo?**

Organizar bien los actos y eventos, aplicando las normativas correctamente (cuando es el caso), las técni-

colo ha de saber combinar muy bien las clases docentes (las que sientan doctrina y la correcta aplicación práctica) con la aportación de experiencias concretas de profesionales en activo. Llevo dando clases en universidad más de veinte años, con una carga docente alta. Todavía cuando voy a dar clase me recuerdo siempre que ésta no es una cátedra para fascinar, sino para enseñar de verdad.

**Ahora, ya puede explicarle al mundo lo que es la Escuela**

**Internacional de Protocolo. Primero con la gorra de presidente de esta institución, y después sin ella.**

Sin gorra. Sencillamente la Escuela es un centro especializado que enseña de verdad el protocolo de ayer, el de hoy y el de mañana desde una perspectiva multidisciplinar. Es más que una Escuela, pues desde esta entidad pretendemos generar acciones que repercutan constantemente en el conjunto de la Sociedad. No siempre hemos sido entendidos e incluso alguna vez injustamente tratados. Hemos llenado un vacío y mi satisfacción es que lo hemos hecho con coherencia, profesionalidad y futuro.

**¡Nada menos que quince escuelas en poco más de una década! ¿Hay tanto mercado?**

No es cuestión de mercado. Hace años se decía que había exceso de estudiantes de medicina o de derecho y hoy comienza la desesperación por encontrar médicos que atiendan los centros sanitarios. El mercado es cíclico. Nosotros somos conscientes de ello y nuestra política consiste en saber ofrecer al mercado en cada momento lo que demanda. Y siempre mirando al futuro, tratando de acercar nuestra entidad a todas las comunidades autónomas, y cómo no a los diferentes países de referencia. Ése es ahora nuestro objetivo para el que llevamos preparándonos unos cuantos años.

**¿Qué es lo que más satisface cuando se organiza un acto?**

Cuando se organiza, lo más importante es tener conexión con quienes deciden y contar con un buen equipo de colaboradores y los medios adecuados (no siempre es cuestión de dinero). Mientras se ejecuta, que todo salga solo, como si los de Protocolo hubiéramos desaparecido. Y la mayor satisfacción, cuando se acaba y nadie te dice nada porque nada hay que decir...

**Imposible no preguntarle por los Premios Príncipe de Asturias, de los que es director de Protocolo. ¿Qué representan para usted?**

Mucho. Primero, porque es una iniciativa que parte de mi tierra, que ha promovido una persona a quien le debo mucho de lo que soy ahora, Graciano García, su director. Segundo, por lo que representa para



Asturias y para España frente al mundo. Tercero, porque se trata posiblemente de la más importante ceremonia de solidaridad en el mundo y todo un reconocimiento a la cultura y los valores universales. Cuarto, por lo que representa de compromiso de una monarquía con los valores humanos y el reconocimiento universal. Quinto...podría seguir dando muchas más razones. Tanto en lo personal como en lo profesional, son parte de la razón de mí ser.

**Es autor de numerosos libros, y tiene miles de artículos publicados, por no hablar de las miles de horas que tiene habladas en público sobre protocolo y organización de eventos. ¿Cuál es la principal satisfacción que encuentra en ello?**

Todo lo hago en el afán único de poder aportar conocimientos, reflexiones, debates, para que el Protocolo no se estanque en un mero ejercicio de elaboración de programas y colocación de personas. Intentar hacer ver que el Protocolo es mucho más y que se exigen conocimientos y madurez es lo que me mueve permanentemente.

**Es presidente de Ediciones Protocolo. ¿Cómo está bibliografía en esta materia?**

Estamos todavía a años luz de otras profesiones. Tenemos mucho

que hacer. A mí me sorprende mucho que algunos digan que en Protocolo está todo escrito. Es cierto que hay muchos libros que vienen a decir lo mismo y se reiteran en contenidos. Pero se ha avanzado bastante y quedan muchos, pero que muchos temas, por desarrollar, porque esta profesión necesita cuerpo doctrinal y aportaciones documentadas que contribuyan al reciclaje y puesta al día de todos. Ya no hay libros de cabecera o de referencia como se venía diciendo hasta ahora. Muchos de ellos ya están caducos y exigen puestas al día.

**Gobierno de la Nación, las comunidades, los ayuntamientos, las empresas... ¿Todos los actos son iguales en el fondo? ¿Cuáles son los más difíciles?**

Todos los actos son diferentes, incluso dentro de una misma institución. Los hay más sencillos o más complejos, pero todos tienen su dificultad y hay que ser un gran profesional para dirigir su protocolo.

**¿Está mereciendo la pena tanto esfuerzo?**

Hacer profesión siempre merece la pena. Trabajar para que los eventos salgan bien siempre merece la pena. Transmitir nuestras experiencias y conocimientos a los jóvenes de hoy, futuros profesionales del

mañana, siempre merece la pena. Compartir tus inquietudes, experiencias y conocimientos con los colegas, siempre merece la pena. ¿No ha merecido ya la pena con recibir este galardón?

**¿Qué queda del Carlos Fuente periodista?**

Un periodista de 48 años que además se considera profesional del Protocolo y la organización de eventos.

**¿Qué es lo que más le relaja en sus horas de descanso?**

No pensar en protocolo. Leer el periódico y libros de historia. Ir al mercado. Hacer la comida. Dormir una siesta. Estar en familia. Jugar con los hijos. Hablar. Tomar una copa. Ir a la playa o a la montaña. Ir al cine. Nada del otro mundo. Eso sí, tengo preparado en casa un gran tablero en una habitación para construir mi propia maqueta ferroviaria inmersa en un gran belén navideño. Ése es mi reto principal para mis ratos de soledad.

**¿A qué aspira en esta vida?**

A seguir contribuyendo en todo aquello que pueda dar. A que mis hijos sepan tomar de mí lo bueno que he aprendido en estos años y a quitarles de la cabeza lo malo que hayan visto. Aspiro a seguir siendo feliz con todo lo que tengo y hago. ■